ESCUDO PONTIFICIO BARROCO DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

RAFAEL DOMINGUEZ CASAS

En agosto de 1994 localicé un escudo de la Universidad de Valladolid, de madera de pino, dorado y policromado, que estaba casi oculto en una balda alta de un cuarto trastero situado frente al negociado de la Facultad de Filosofía y Letras. Presentaba una composición y un perfil que permitía fecharlo a mediados del siglo XVIII. Algunos meses más tarde comuniqué el hallazgo al profesor Martín González y la pieza fue trasladada en mi presencia a la Secretaría General de la Universidad, en el Palacio de Santa Cruz, donde se procedió a registrarlo entre los bienes del patrimonio artístico de la Universidad de Valladolid. A continuación el Sr. Secretario General, profesor Palomares Ibáñez, lo puso en manos de los restauradores.

Corresponde su composición heráldica a la tradicional del escudo pontificio universitario, tal y como aparece en la fotografía de la fachada tardogótica¹ derribada en 1909 y como la podemos ver en la fachada barroca de la Universidad², levan-

¹ Sobre la fundación, la historia, y sobre los edificios y las obras de arte de la Universidad de Valladolid, véase: SANGRADOR VITORES, M., Historia de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Valladolid. t. I. Valladolid, 1851. pp. 186-195, 320-323; ANTOLÍNEZ DE BURGOS, J., Historia de Valladolid, Valladolid, 1887. pp. 96-99; AGAPITO Y REVILLA, J., «El edificio antiguo de la Universidad de Valladolid». Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones. IV. Valladolid, 1909-1910. pp. 389-393, 413-417, 437-514; CORRAL, L., El derribo de la Universidad de Valladolid en 1909, Valladolid, 1918; ALCOCER MARTÍNEZ, M., Historia de la Universidad de Valladolid. 7 vols. Valladolid, Imprenta Castellana, 1918-1931; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid. t. XIII. Monumentos Civiles de la Ciudad de Valladolid, Valladolid, 1983. pp. 117-126; ALMUIÑA, C. y MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., La Universidad de Valladolid. Historia y Patrimonio. Valladolid, 1986. 2ª edición aumentada; PRIETO CANTERO, A., «El antiguo edificio de la Universidad», en: Historia de la Universidad de Valladolid, t. II, Valladolid, 1989, pp. 645-648; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., La colección artística de la Universidad de Valladolid, Valladolid, 1990; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., Guía Artística de la Universidad de Valladolid, Valladolid, 1992.

² Bajo la dirección de Fray Pedro de la Visitación y del Hermano Antonio, comenzó en 1715 la obra de la nueva fachada de la plaza de Santa María, que es la conservada en la actualidad. De la obra escultórica se encargó Antonio Tomé, con la ayuda de sus hijos Narciso y Diego. El 25 de mayo de 1717 las labores estaban muy avanzadas, pues las autoridades académicas ya contemplaron la procesión del Corpus Christi desde los balcones de esta fachada, cuya construcción concluyó dos años más tarde. Véase: REDONDO CANTERA, Mª. J., «El edificio de la Universidad durante los siglos XVII y XVIII», en: Historia... ob. cit., t. II, p. 651. Para la escultura, véase: MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., «La fachada principal de la Universidad», en Historia... ob. cit., t. II, pp. 673-681.

tada entre 1715 y 1719. La única diferencia radica en el perfil del escudo encontrado, que es de tipo hispánico, mientras que en los dos casos citados es ovalado y terminado en punta, como es habitual en la heráldica italiana desde el siglo XII.

Dos son los emblemas heráldicos de la Universidad de Valladolid: el escudo de la Monarquía Española, cambiante en cada reinado, y el escudo pontificio, que parece corresponder al del Papa Sixto IV della Rovere. Este Pontífice ocupo el Solio de San Pedro de 1471 a 1484, años durante los cuales se levantaba la fachada gótica de la Universidad de Valladolid, hecho que explicaría la presencia de sus armas en dicha fachada junto a las cuarteladas de Castilla y León y las partidas de Aragón y Sicilia. Como es de rigor, las armas papales siempre ocuparon un plano superior con respecto a las armas reales³.

Fue en tiempos de Sixto IV cuando el Cardenal Don Pedro González de Mendoza⁴ decidió fundar el Colegio Mayor de Santa Cruz en Valladolid. El Papa concedió su permiso para hacer efectiva esta fundación expidiendo una Bula fechada en Roma el 29 de mayo de 1479 y ratificó tal privilegio con otra Bula, expedida en Roma el 16 de enero de 1483. Una tercera Bula del mismo Pontífice, fechada el 17 de julio de 1484, confirmaba la concordia del Cardenal con la Universidad vallisoletana. Así pues, podemos comprobar fehacientemente que las relaciones de este Pontífice con la Universidad y con el Colegio Mayor de Santa Cruz fueron estrechas.

Tanto el Papa Sixto IV, como su sobrino el Papa Julio II della Rovere (1503-1513), utilizaron el mismo escudo parlante⁵, que iba adornado con los atributos papales⁶. Era de azur, con un roble arrancado de oro, frutado de lo mismo, y con las ramas pasadas en aspa.

De este escudo parece derivar el de la Universidad de Valladolid, que puede blasonarse como sigue: en campo de plata, un roble de su color, terrazado y hojado de sinople y frutado de oro; acolado a las Llaves de San Pedro, puestas en sotuer, la diestra de Oro y la siniestra de plata, unidas en la base por un cordón de gules con borlas del mismo color. Va timbrado con Tiara pontificia de plata, compuesta de tres coronas de oro, cargadas con rubís y esmeraldas. Cada corona lleva cinco florones

³ La primera variante incorrecta apareció a fines del primer tercio del siglo XVIII. Se trata del escudo cuartelado con las armas de Castilla y León, y el roble, timbrado a la vez, erróneamente, con tiara papal y corona real. De éste deriva el escudo del roble mal timbrado del mismo modo, variante que, desafortunadamente, se sigue utilizando en la actualidad.

⁴ ANDRÉS ORDAX, S., «La "imagen" del Cardenal Mendoza», La introducción del Renacimiento en España. El Colegio de Santa Cruz (1491-1991), Valladolid, 1992, pp. 23-60.

⁵ Véase: HEIM, B. B., *Heraldry in the Catholic Church*. Londres, 1981; ARCO, F. del, *Heráldica Papal*, San Fernando de Henares (Madrid), 1993, pp. 96-97, 104-105.

⁶ El Marqués de Avilés blasona el escudo papal de este modo: «trae la TIARA...su escudo, que siguiendo el uso de Italia, es muchas veces hecho en óvalo. Pone dos Llaves detrás...en Sotuer, la una de oro a la derecha, y la otra de plata a la izquierda, liadas de azur. Y por tenantes dos ángeles de carnación puestos a los lados del Escudo, que mantienen la Tiara...El PAPA pone las Armas de su Familia en el Escudo...»; en: MARQUÉS DE AVILÉS, *Ciencia Heroyca. Leyes Heráldicas del Blasón.* t. II, (Madrid, 1780) San Fernando de Henares (Madrid), 1992, pp. 65-66. Véase también: DIDEROT, D. y D'ALAMBERT, *L'Encyclopédie. Blason, Art Heraldique.* (París, desde 1751) Tours, 1994, p. 12, planche XIII.

de hojas de apio, separado cada florón por una perla. En la cima, un globo de oro centrado y sobre él una cruz de oro. De la Tiara cuelgan dos listas pendientes de plata, ribeteadas de oro y sembradas de crucetas de oro.

Las tres coronas doradas de la Tiara papal, que es una mitra de plata ovada y cerrada, simbolizan la dignidad Regia (corona baja), Imperial (corona central) y Sacerdotal (corona alta) del Papa.

El significado de las Llaves de San Pedro está relacionado con la jurisdicción papal. Son dos, van cruzadas en aspa por detrás del escudo y las muescas de sus dientes tienen forma de cruz. La llave de oro tiene los dientes hacia la diestra (que es nuestro lado izquierdo) y la de plata hacia la siniestra. La de oro representa la Ciencia, o lo que es lo mismo, la Infalibilidad del Papa en materia de Fe cuando decide «Ex-Cathedra». La de plata representa la Potencia o Jurisdicción, esto es, la potestad para gobernar al Pueblo Cristiano en la Tierra. Ambas llaves están unidas por un cordón de gules con borlas del mismo esmalte.

El escudo pontificio de la Universidad de Valladolid que hemos recuperado tiene un roble central elaborado de forma harto curiosa, pues sus hojas se disponen en tres cogollos cuyas ramas se unen al tronco principal. El más alto representaría a la Teología y los dos inferiores a las Artes profanas (Trivium y Quadrivium). Aparece terrazado en un paisaje verdoso con algunas plantas. Son interesantes el dorado y la policromía, tratados con una técnica de raspado que permite detallar los nervios de unas hojas que no parecen ser de roble. Lleva bordura de oro con talla que imita formas de joyas y bajo la punta destaca un florón de siete pétalos. Va acolado a las dos Llaves de San Pedro puestas en sotuer, pintadas en color marrón oscuro, que aparecieron rotas. Está timbrado con una Tiara blanca compuesta de tres coronas y una esfera superior doradas, con dos listas pendientes que se extienden por los dos ángulos superiores del escudo. Dicha Tiara ha perdido la cruz del remate.

Sus medidas son las siguientes: 36'5 cm. de anchura en el escudo; 54'5 cm. de anchura entre los extremos dentados de las llaves, y 74 cm. de altura desde el florón inferior hasta el remate esférico de la Tiara.

Aparecieron en el mismo lugar dos angelitos con alas policromadas, sosteniendo filacterias con aspecto de largo acordeón entre sus manos. Pensamos que sostenían el escudo en alto -como sucede habitualmente en los escudos papales-, uniendo sus manos a unos clavos que aparecen en los lados.

El escudo descubierto nos pareció muy similar al visible en una vieja fotografía de la *Cátedra de Cánones* (antigua Sala de Claustros) del edificio derribado en 1909. Estaba situado sobre el frontón que remataba un sitial colocado a la derecha de la cátedra. Una ampliación de dicha fotografía nos demostró que dicho escudo era diferente al ahora recuperado.

Pero gracias a la documentación del Archivo Universitario sabemos que en la desaparecida *Sala de Claustros*, que estuvo en el segundo piso de la fachada principal, en el año 1754 fue colocado un cancel de madera, obra de Bernardo Hernández,

puertaventanista, que tenía un escudo de la Universidad⁷ sostenido por dos niños. Éste podría ser el escudo ahora localizado, pues su fecha resulta coincidente con la cronología propuesta más arriba.

La restauración del escudo ha estado a cargo de los especialistas de la Universidad. Consistió en limpiar la pieza y consolidar las partes dañadas. Fue necesario recomponer el mango de las llaves, que se había perdido, pero afortunadamente aparecieron los trozos correspondientes a los dientes de su terminación. En el florón inferior faltaba la mitad de dos pétalos, que han sido recompuestos con madera y no han recibido pan de oro para diferenciar lo nuevo de lo viejo. No se ha rehecho la cruz desaparecida que seguramente remataba la Tiara. Tras la restauración, el escudo ha sido colocado, sin los dos angelitos, en el Salón de Rectores del Palacio de Santa Cruz, bajo el frontón del ático del retablo neoclásico procedente de la antigua Capilla Universitaria derribada en 1909.

⁷ REDONDO CANTERA, M^a. J., «El edificio de la Universidad durante los siglos XVII y XVIII», *Historia de la Universidad de Valladolid*, t. II, Valladolid, 1989, p. 658, nota 218.





Valladolid. Universidad.-1. El escudo en el momento de su hallazgo.-2. Estado que presentaban el escudo y los dos ángeles.





Valladolid. Universidad.-1. El escudo pontificio una vez restaurado.-2. El escudo universitario en el Salón de Rectores del Palacio de Santa Cruz.